



Para
Hombres y Mujeres

Por: *Camilla Gil*
Prembánino

Gil, Camila

Para Hombres y Mujeres ! Camita Gil - Panamá;
Ediciones y Servicios Publicitarios, S.A. 200 f .

ISBN 9962-627-00-1

Impreso en Panamá / Printed in Panamá

Esta edición se imprimió en
Ediservis - Panamá, Ciudad de Panamá
en Julio de 2001.



Para
Hombres y Mujeres

~~Pseudónimo~~ Gil

EDICIONES Y SERVICIOS

IOS, | |

Panamá ! Guía de Panamá

Mi Agradecimiento

A la Dra. Lizbeth Justavino de Mendoza, quien gentilmente aceptó revisar este trabajo y cuya opinión al respecto me alentó a publicarlo. Gracias además, porque su orientación profesional evitó que se cometieran errores.

A Emperatriz Sanjur de Cárdenas, Gerente General de Ediservis, amiga y compañera de estudios secundarios, quien generosamente me brindó facilidades de financiamiento para la edición de esta obra.

A Johmar Cárdenas, Diseñador Gráfico, que utilizando sus conocimientos técnicos logró en este pequeño libro las expectativas de la autora, con respecto a la presentación del mismo. Mi agradecimiento también, por la paciencia que demostró al cambiar y corregir una y otra vez, palabras y frases que no me parecían las más adecuadas, para enviar el mensaje que deseaba.

A todos ellos muchas gracias, porque en mis momentos de desaliento, cuando se me comunicó que el texto del libro no resultó tan extenso como yo esperaba, sus palabras de apoyo me dieron la confianza que necesitaba, para seguir adelante hasta culminarlo.

Indice

Introducción

I-	Diferencias Básicas entre el Hombre y la Mujer	11
II-	Fortaleza y Debilidad de la Mujer	17
III-	La Dependencia Femenina	25
IV.	La Mujer no es una Mercancía	33
V-	¿A donde van las lágrimas de los Hombres?.....	39
VI-	La Frase Mágica	45
VII-	¿Con quiénes se casan los Hombres?.....	55
VIII-	El Plan.....	61
IX-	La Huida y el Retomo	67
X-	La Soledad.....	71
XI-	La Amante.....	77
XII-	El Hombre Equivocado	85
XIII-	El Hombre Bueno	91

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo nace de una sociedad machista y está dedicado a todas las mujeres que de una u otra forma, alguna vez en su vida se han sentido traicionadas, decepcionadas o humilladas por un hombre y no sepan ¿por qué?.

En estas anotaciones hemos tratado de describir el comportamiento masculino con relación a las mujeres y las diferencias que existen entre los dos géneros y que atañen a este estudio. Se basa en el comportamiento de la mayoría de los hombres, no de las excepcionesu

Es un trabajo empírico carente de toda base científica, enriquecido, sólo por las experiencias de muchas mujeres entre las edades de 18 a 50 años, que confiaron el relato de su vida a la autora.

Ha sido escrito en un lenguaje sencillo y popular, para ser comprendido por hombres y mujeres de todos los estratos sociales.

"Para Hombres y Mujeres" no intenta mostrar al hombre como al enemigo de la mujer, sino de describir su comportamiento tal y como se desenvuelve en la mayoría de nuestras sociedades latinas.

Se propone además, con algunos capítulos, crear conciencia en aquellas mujeres cuya conducta de una u otra forma, propicia el machismo en los hombres, ocasionando con ello convertirse en sus víctimas.

Esperamos que sea de utilidad, para todas aquellas personas que deseen leerlo y que tengan una relación o estén por tenerla.

I
DIFERENCIAS BASICAS ENTRE
EL HOMBRE Y LA MUJER

En principio debemos establecer que el objeto de éste trabajo es el hombre machista. Aquel que piensa que puede hacer lo que quiera con las mujeres, el que engaña o miente para aprovecharse de ellas, el que no pide disculpas o reconoce sus errores, porque él cree que la culpable de todo lo que haya hecho, es la mujer. El que cree que se merece todo de parte de una mujer aunque él no dé nada, porque en realidad no tiene nada que ofrecer; el que no considera a la mujer como su compañera sino a alguien que utiliza para su beneficio. Es el hombre que cree que es único en el mundo con respecto a la mujer por el sólo hecho de ser hombre y como tal, todas las mujeres valen menos que él y de la misma manera las trata. Por último es el que se disfraza de "hombre fuerte" para aparentar una seguridad e independencia emocional que no tiene.

El hombre es un **animal sexual** dicho por psiquiatras y médicos del mismo género. Esto en términos comprensibles para la mujer, significa que el objeto de nuestro amor está listo en todo momento para tener relaciones sexuales,

dependiendo de su edad, obviamente. La frecuencia del deseo sexual en ellos varia de acuerdo a la edad. El rechazo en este aspecto por su pareja lo hace sentir humillado y malhumorado porque para ellos es la forma más primitiva de demostrar su amor y ésta es la primera gran diferencia entre el hombre y la mujer: **el hombre quiere sexo y la mujer quiere ser amada.**

Cuando el hombre obtiene un sexo satisfactorio con su pareja, no busca otra. Se siente complacido, atendido y siente algo especial por esa mujer. En algunos casos suele confundir el deseo sexual con amor y es aquí donde la mujer debe ver la diferencia si no se siente realmente amada por ese hombre. Sin embargo, vale señalar, que por encima de las apetencias sexuales de un hombre, está el carácter de la mujer. Si esa mujer no le ofrece la tranquilidad que él necesita, sacrificará el sexo por muy satisfactorio que sea, para compartir su vida con otra que le brinde ternura, cariño y paz en su relación.

Por otra parte cuando la mujer es amada, es feliz, se siente realizada, y segura de sí misma. De hecho nunca es mas desdichada una mujer que cuando deja de ser amada. A falta de esta sensación emprenderá la búsqueda del hombre que la haga sentir de esa manera. Concluyendo, tenemos que cuando el hombre o la mujer no encuentran lo que realmente los llena, no son felices y viven buscando la pareja que los colme en esa necesidad. Esto no significa sin embargo, que el hombre no quiera ser amado también o que la mujer rechace el sexo.

Otra característica del hombre que marca una diferencia importante con la mujer es el egoísmo. Prácticamente por eso, es que la mayoría triunfa, porque no piensan en más nadie que no sea en ellos. No pierden tiempo en sacrificios por nadie y cualquier cosa que los estorbe en su ascenso lo hacen a un lado. He escuchado muchos casos en los que un hombre no repara en abandonar su hogar en el cual, no alcanza la comida, por la cantidad de hijos (que el mismo hizo), o porque hay alguno enfermo, o la mujer quedó sin trabajo.

Sencillamente dan la espalda y se van, porque ningún problema, aunque él sea parte de su origen, lo va a detener. La mujer por el contrario, se queda en el hogar luchando sola y sacrifica sus metas, para criar a sus hijos e inclusive cuidar a su compañero si cae en desgracia y por supuesto al quedarse a resolver los problemas de todos, detiene o atrasa su progreso

Muchas veces el hombre impide o resiente que la mujer prospere y llegue a ocupar un lugar reconocido en la sociedad, incluso le molesta que lo supere en cualquier cosa hasta en la intimidad.

Con respecto a los hijos. es bueno señalar que entre más se tienen es peor para la mujer y más atada se sentirá al hogar, porque los hijos no "amarran" a ningún hombre. El hombre permanece en el hogar por la mujer, en el momento que deje de quererla o no la soporte, se va. Si no se va es porque la quiere o le conviene, aunque tenga amante, la amante aquí es su distracción.

II
FORTALEZA Y DEBILIDAD
DE LA MUJER

Desde que el hombre es niño se le trata diferente a la mujer en cuanto a aspiraciones se refiere. Además, se les dan responsabilidades de proteger si no es a sus hermanos más pequeños a las cosas de la casa, porque es el "hombrecito".

El padre le inculca actitudes de suficiencia y seguridad cuando a temprana edad lo hace acompañarlo en sus actividades de deporte, esparcimiento o de su trabajo. Esto los hace intrépidos, aventureros y conquistadores. El sale mucho más temprano a la calle que la niña a relacionarse con la vida fuera de su casa y es empujado por su padre a muchas cosas porque lo quiere hacer "hombre".

A la niña por supuesto se le trata con delicadeza. sale con su mamá a ambientes refinados, donde se habla un lenguaje acorde con su edad y su naturaleza femenina. Le sobran los consejos y se le enseña a cuidarse de esto y lo otro por ser niña. En la mayoría de los casos se levanta en un ambiente **de protección y cuando es adulta,** inconscientemente busca un hombre que la proteja,

porque además, ya sus padres se lo habrán dicho: "Cásate con alguien que cuide de tí, que te quiera, de buenos sentimientos, que te respalde". Desde ese momento estamos en desventaja con respecto a los hombres. A ellos se les enseña que no necesitan de nadie, que el mundo es de ellos y que nacieron para triunfar. Otra cosa sería si criáramos a nuestras niñas inculcándoles que todo lo que quieran de la vida depende de ellas y que el que tiene el dinero en el hogar es el que manda.

Depender de alguien económica o emocionalmente tiene demasiadas desventajas y más cuando se trata de un hombre machista. Por otra parte, cifrar nuestra felicidad en algo o alguien es condicionarla y además permitir que otra persona decida por nosotros cuándo podemos ser felices.

Sin embargo, a pesar de la crianza de nuestras niñas, millones de mujeres en el mundo mantienen a sus hijos solas, los han criado o graduado a punta de ínfimos ingresos porque a la hora de dar la cara a la vida y sus vicisitudes, no hay mejor ser que la

mujer. Paradójicamente en este caso muchos hombres buscan el apoyo de su compañera.

Cuando a la mujer se le presenta un problema pone más cabeza fría, agudiza sus sentidos, plantea soluciones, reza. El hombre se va a un bar. El problema más simple lo toma de excusa para beber, hasta el no poder conseguir a la mujer que más desea sexualmente.

A la mujer Dios la hizo fuerte porque le encomendó el milagro de dar vida. Ella tiene que mantener la moral en el hogar, atender a sus hijos y esposo, cuidar que todo esté en su lugar y además enfrentar problemas y enfermedades, cosa que es rutinaria para ella.

Pero entonces por qué sufrimos tanto si somos tan fuertes? Por el amor, porque el amor, doblega, ennoblece, da sin esperar recibir. Porque el **amar demasiado** daña al objeto de nuestro amor, ya sean hijos o maridos. Porque entre más amamos más nos controlan. Una vez escuché a una monjita que dijo: "El corazón es lo más maldito y traicionero que existe". En ese momento no la

entendí, pero con el tiempo comprendí que ella tenía razón. Tal vez sea mejor pensar más con la cabeza y no dejarnos arrastrar por el corazón.

El hombre necesita de la mujer en todos los momentos de su vida, desde que nace. Tiene en la mujer dónde depositar sus penas, una mano amiga que lo consuele en su enfermedad, una novia que lo impulsa en sus estudios, una esposa que le sirve de apoyo o una madre que se sacrifique por él. ¿Cuántos hombres harían todo esto por nosotras? ¿Qué recibimos a cambio la mayoría de las veces? ¿En dónde estamos fallando si es que estamos fallando? En **amar demasiado** y olvidarnos de nosotras. Si pensáramos un poquito más en nosotras, si fuéramos un poquito egoístas nos ahorraríamos muchas lágrimas, porque es precisamente lo que esperamos de ellos que nunca llega, lo que nos hace sufrir. Hay que aprender a no dar mucho, así si no nos devuelven nada no nos dolerá tanto.

Es nuestro renunciamiento, nuestro sacrificio, nuestra incondicional entrega lo que nos hace ir por

la vida de sufrimiento en sufrimiento no solo por los hombres. El hombre por el contrario como **su principal interés es el sexo**, que no es un sentimiento sino un instinto, sufre menos.

Esta es otra desventaja con respecto a ellos, pero sin embargo, podemos controlarla con la siguiente regla "¿qué es lo que estoy recibiendo a cambio de lo que estoy dando?" Pues en el momento que demos más de lo que recibamos empezamos a sufrir. Si me tratas mal, ¿por qué tengo que tratarte bien? Si no me cuidas cuando estoy enferma, ¿por qué tengo que cuidarte yo, cuando tú lo estas? Si no me buscas, ¿por qué tengo que buscarte yo? Si no me regalas nunca nada, ¿por qué tengo que regalarte yo? Si te olvidas de mi cumpleaños, si no me consideras, si no me quieres, etc. Hay tantas cosas que se pueden hacer, para mantener el equilibrio de la relación y atenuar un poco la decepción que algunos hombres causan a sus mujeres cuando no se conducen como debe ser. Es decir, por qué no darles apenas lo que estamos recibiendo de ellos? Sería lo justo y lo

lógico. Por qué los tratamos tan bien cuando a veces no se lo merecen? Hasta nos da lástima que sufran cuando ellos no se dan ni cuenta del daño que nos hacen. Es porque somos demasiado nobles con ellos y por eso, precisamente por eso, es que nos dejan de querer, por soportar tanto y no exigir nada. Sin embargo, al hombre se le enseña cómo comportarse con una mujer y es curioso pero aprenden rápido.

III
LA DEPENDENCIA
FEMENINA

Una de las características de la sociedad machista y que a pesar de la liberación femenina, aún persiste, es la dependencia económica de la mujer, no sólo porque algunos hombres la propician, sino también porque algunas mujeres la aceptan.

Si bien, las más decididas escogieron una profesión o un trabajo, para proveerse ellas solas de cuanto necesitasen, otras prefirieron depender de un hombre en el aspecto material, sin considerar que esto puede resultar en una espada de doble filo. Algunas lo han hecho por medio de pensiones alimenticias, (grave error éste porque no alcanza ni para el niño que está de por medio), y otras simplemente empezaron a pedir poco a poco, hasta que de repente ese hombre les estaba pagando la casa o la escuela de sus hijos y en ese momento es que se dan cuenta que no pueden dejarlo, pase lo que pase. En cuanto a la esposa o a la concubina se refiere, ellas confían en que pueden contar con él indefinidamente, sin ninguna consecuencia.

Cromo bien se dijo en el capítulo anterior "el que tiene el dinero en el hogar es el que manda", la mujer económicamente dependiente, está supeditada permanentemente a lo que el marido le quiera dar y en consecuencia ella tiene que dar en la misma medida o más, porque hay algunos que hasta las amistades o las salidas de la mujer se las controlan. Es como si fueran dueños de ellas. Pero esto no es lo grave del asunto, porque en el trasfondo de ésta situación están los derechos de la mujer que en cualquier momento pueden ser violados por ese hombre que tiene tanto el poder económico, como el poder político en el hogar. En principio puede evidenciarse como maltrato, ya sea físico o verbal. En el mejor de los casos tal vez no pase del maltrato verbal, pero no porque no se manifieste en golpes, no va a doler igual, golpea igual la sensibilidad femenina y acaba con el respeto, el cariño y la admiración que esa mujer siente por ese hombre condenándola a una vida triste y sin esperanzas, al lado de alguien que ya no

quiere. Y que decir del "derecho" a la infidelidad que ellos se atribuyen, porque son los que aportan todo en la casa y además ¿A donde se va a ir ella con un hijo o más?

Yo he escuchado a muchas mujeres decir "a mi no me importa que mi marido haga lo que quiera, si me tiene de todo en la casa". Mentira, jamás una mujer ha mentado tanto con respecto a ésta situación, lo que está tratando de hacer es justificar su impotencia para terminar con su sufrimiento, porque en el fondo está deseando a gritos dejarlo para siempre y no volver nunca más. Pero no puede, ¿Con qué ingresos se va a mantener? Necesita trabajar, ¿Y si ya es demasiado tarde para ello? Si usted se encuentra en éste predicamento, ingénieselas para hacer algo en la casa que le produzca algún dinero, desde cuidar al hijo de su vecina hasta confeccionar algo que usted hace muy bien y venderlo. Siempre hay algo que uno puede hacer o aprender a hacer, para obtener alguna ganancia ya sea sola o en grupo. Muchos de los grandes negocios de hoy día empezaron con **muy**

poco y con sacrificios, pero la sensación de sentirse útil y autosuficiente lo vale. Recuerde que cada vez que usted paga algo en su casa está ganando autoridad, no crea que se hace algún favor dejándole todas las cuentas a su marido.

Por el contrario, si usted es libre de una relación como ésta, no la busque y si se la proponen rechácela, porque sin darse cuenta usted puede ir perdiendo su libertad y sus derechos. De amor no se vive, es cierto, se vive del dinero, pero es mejor que sea del dinero que uno misma se pueda proveer, aunque no sea mucho y no se tengan todas las cosas que uno quisiera tener. Enorgullézcase de lo que pueda conseguir sola. ¿Cómo es que los hombres si pueden? ¿Cómo es que siempre encuentran la manera de ganar más? ¿Qué los impulsa constantemente hacia ese objetivo? El afán del poder. El dinero da poder y seguridad. Y además, aunque no queramos admitirlo, disminuye la discordia en el hogar y la violencia en el país.

Por otra parte, existen casos en que una mujer sin ningún ingreso y que no tiene adonde ir, es

maltratada Csicaniente. Aquí lo que se arriesga la larga es la vida y los traumas que esto le pueda ocasionar a sus hijos. Desde los primeros indicios hay que ir pensando a dónde irse o qué hacer, antes de que sea demasiado tarde y si ya el problema está muy arraigado buscar ayuda profesional o de cualquier institución dedicada a proteger a la mujer maltratada.

Es cierto que no es fácil deshacerse de un hombre como estos, porque ellos persiguen, amenazan, prometen que nunca más lo van a hacer, piden perdón y como si fuera poco juran que quieren a la mujer, pero existen leyes que la protegen a usted y los castigan a ellos, así es que denúncielo, usted no nació para ser abusada, además es falso que no lo van a volver a hacer y usted lo sabeu

Estos hombres no necesariamente abusan de la mujer que no trabaja, abusan de cualquiera que se lo permita, ya sea por miedo, por baja autoestima, por dependencia emocional o sencillamente porque son del tipo de mujer que tienden a aceptar a

esa clase de hombres. El golpear para ellos obedece a una conducta enfermiza que tiene su origen en la niñez y usted no puede curarlo, al igual que al alcohólico o a cualquier otro, con un determinado vicio. Son hombres con problemas complejos de personalidad con los cuales no se puede luchar y lo único que se puede hacer en estos casos, es dejarlos, a menos que se quiera pagar un precio demasiado alto.

IV
LA MUJER
NO ES UNA MERCANCIA

A menudo escuchamos "dichos" que tratan de justificar ciertas conductas, por el hecho que muy en el fondo, las personas saben que no son correctas.

En éste capítulo no analizaremos todos, porque lesionan la moral femenina, aunque son precisamente las mujeres las que los mencionan a diario. Lo importante es señalar el alcance de los mismos, porque pareciera que no se comprende bien lo que realmente se dice y debido a esto se deteriora la imagen femenina.

Vemos algunas mujeres con ropa que muestran mucho de sus cuerpos, con la intención de atraer al sexo opuesto. Al respecto, vale señalar que es normal que la mujer desee atraer al sexo opuesto, ya que es parte de su naturaleza femenina y además es halagador sentirse blanco de las miradas masculinas, sólo que los hombres miran de muchas maneras y depende de nosotras de cómo queremos que nos miren.

Por lo general, cuando un hombre es atraído físicamente por una mujer, no está pensando en sus

ojos o su cabello, él piensa en otra cosa. Lo que ha pasado por delante de él (bien vestida o casi vestida) es un objeto sexual que quisiera obtener y con sus piropos (a veces inocentes) demuestra lo que siente. Por el contrario las mujeres si bien somos atraídas físicamente también por ellos, centramos nuestra atención en su rostro o en cómo se viste y nos preguntamos casi de inmediato ¿estará casado? Como vemos, mientras que el hombre desea algo momentáneo, la mujer está pensando en un posible compromiso.

Sin embargo, si éstas son las intenciones de la mujer, tendríamos que referimos al capítulo ¿Con quiénes se casan los hombres?, porque difícilmente un hombre iniciaría una relación seria con aquella mujer que diga "**Hay que mostrar la mercancía**". Claro que a ellos les place mirarlas y entre más se muestran mejor, así saben a qué atenerse si se deciden ir tras ellas. Por el contrario, cuando les atrae una mujer seriamente vestida, solo se la imaginan y la curiosidad y el afán de conquista suele prolongarse más que en el primer caso.

Sería interesante aclarar por qué mientras los hombres permanecen en una completa negación de sus debilidades, ya que ellos nunca dicen "soy un vago, un borracho o un mujeriego", la mujer se autodenomina "mercancía". ¿Qué las hace sentirse tan poca cosa? Pero esto es tema de un profesional en la materia y a mí sólo se me antoja decir que tratan de justificar una conducta que en el fondo las abochorna.

Una mercancía es algo que se pone a la venta y para ofrecerla se muestran las bondades de la misma. Lo lamentable de éste asunto es que algunas mujeres no se detienen a pensar el efecto que esto produce en los hombres. Si en éste libro se repitiera todo lo que he escuchado de ellos, en función de mis preguntas más de una mujer pensaría dos veces cómo comportarse con los hombres, porque el peor juez de la mujer, a través de todos los tiempos, siempre ha sido quien más la necesita: el hombre.

¿Pero de dónde viene éste y otros dichos más que ofenden la dignidad femenina, y que colocan a

la mujer muy por debajo del hombre, permitiendo que éste una vez más se aproveche de ella? De la calle y de los hogares dónde los padres no han sabido enseñarles a sus hijas cómo valerse por sí solas sin tener que recurrir a los hombres.

Una vez más, la mujer consciente o inconscientemente, acepta ocupar un lugar inferior a los hombres, pareciera que todo se les diera en "bandeja de plata", haciéndola cada día más vulnerable con respecto a ellos.

Si bien el machismo ha perjudicado mucho a la mujer, algunas no contribuyen en nada para eliminarlo, al contrario es acentuado a falta de mejores ingresos, como si el hombre fuera la única fuente de éstos. Es cierto que aún se nos discrimina en el aspecto salarial, de hecho las leyes han sido elaboradas por ellos y muchas desventajosas para la mujer, pero si siempre nos decidimos por el camino más fácil, son pocas las recompensas que vamos a obtener. Al machismo hay que combatirlo sí, pero primero hay que dejar de fomentarlo.

V

¿A DONDE VAN LAS
LAGRIMAS
DE LOS HOMBRES?

Hace algunos años no se veía en nuestros pueblos latinos a hombres con bolsas de mamaderas y pañales o paseando a bebés en cochecitos, quizás porque alguien inventó que esa era tarea exclusiva de las mujeres. Pero hoy por hoy esto ha cambiado para bien y como debe ser, porque los padres desean demostrar su amor por los hijos no solo en la casa, sino también fuera de ella, con entera libertad.

Sin embargo, todavía existen padres que no quieren ver llorar a sus hijos, *no fuera de humanos llorar*; de hecho, les recuerdan a cada momento "los hombres no lloran" y desde allí le empiezan a reprimir al niño parte de sus emociones. Tal pareciera que quisieran anular el lado sensible de sus hijos al asociarlo erróneamente sólo con la sensibilidad femenina. Tal vez si dejaran aflorar esa parte de sus sentimientos comprenderían mejor a las mujeres, cuando crezcan.

Por el contrario los crían rudos y en muchos casos carentes de afecto. Los modales son de

"macho". Tirar puertas, romper objetos, hablar fuerte y alto y casi nunca pedir las cosas por favor o dar las gracias son algunas de las características del comportamiento de estos hombres del mañana, que difícilmente podrán manifestar amor por sus semejantes. A falta de buenos ejemplos y una corrección a tiempo les van inculcando, sin darse cuenta, una conducta machista que a la larga, sólo les acarreará problemas.

De ésta manera se forman por un lado individuos incapaces de exteriorizar sus sentimientos y por otro, hombres que ante cualquier situación adversa se encierran en si mismos bloqueando la ayuda que tanto necesitan en determinado momento.

Si la novia a quien querían mucho los deja sufren callados, si perdieron el empleo que con tanto esfuerzo consiguieron y con el las esperanzas de su carrera universitaria, tampoco pueden llorar, aunque quisieran, y si de adultos el negocio de su vida se viene abajo se van a un bar a tratar de "olvidar" para luego enfrentarse nuevamente con

la realidad que tanto los atormenta. Por eso es que se suicidan, porque no les enseñaron a confiar sus preocupaciones a nadie o a aceptar sus fracasos y levantarse. En el primer caso, ni siquiera con sus amigos se pueden desahogar, porque demostrar lo que para ellos es una debilidad, agravaría más la situación en vez de aliviarla.

A nosotras las mujeres nos va mejor, de hecho nos crían diferente, más sensibles, más humanas. Somos libres de llorar cuanto queramos y al contar nuestra desdicha además del consuelo y del apoyo que encontramos en nuestras amigas, sus consejos y experiencias nos sirven de terapia al ver que el tiempo borró su dolor y siguieron adelante. Lastimosamente el hombre va cayendo en un estado de depresión tan profundo, que lo lleva a acabar con su vida.

Por otro lado las cárceles están llenas de "machos", porque cuando no se matan cometen delitos que los mandan a prisión como violar, golpear a un niño o a una mujer o atentar contra la vida de alguien que los dejó.

Como vemos, el machismo ha causado tanto sufrimiento a los hombres como a las mujeres, no beneficia a nadie, pero al menos las mujeres lo podemos evitar, los hombres no, los hombres lo llevan consigo. Yo les aconsejaría lo siguiente a todos ellos: "no dejen que el machismo los ahoguen, acepten que son vulnerables, que no lo pueden todo, y que necesitan de Dios".

VI
LA FRASE MAGICA

La infidelidad es la más alta traición que se puede cometer en una relación. De hecho es causa suficiente para darla por terminada y las consecuencias individuales pueden ir desde un arranque de celos hasta el derrumbe emocional de la persona.

Por lo que al hombre respecta, es aceptada por muchos como normal y hay algunos que hasta han dicho "el hombre es infiel por naturaleza". He aquí una afirmación, para tratar de justificar un comportamiento inadmisibile que a la vez es totalmente falsa porque esta característica moral no se transmite a través de los genes humanos. Es solo que la sociedad en general se lo permite y dentro de ella en especial la mujer, tanto como cuando acepta a un hombre con compromiso, como cuando se lo permite a su compañero. En cuanto a la mujer se refiere, también hay infieles y en la misma medida que los hombres, porque igualmente traicionan a su novio, a su marido o a su esposo. Algunas lo hacen por despecho, por desquitarse de una traición cometida por su pareja,

otras porque les place y las más porque ha interpretado mal la liberación femenina y se han convencido que pueden hacer todo lo que los hombres hacen, independientemente de que no somos iguales. Al respecto, la autora considera que si en algo hay que aparejarse a los hombres, es en la determinación que la mayoría tiene, para garantizar bienestar económico a su vida.

A pesar de lo grave de la infidelidad es común escuchar a hombres y mujeres decirle "te quiero" a alguien a quien han traicionado recientemente. Lo bueno de esto, es que cuando el hombre se lo dice a una mujer luego de haberla engañado, ella se lo cree o quiere creérselo. Es la frase que todas queremos escuchar para mitigar un poco el dolor que nos causa el perder el amor de nuestra pareja. Con solo escuchar repetidas veces ese anhelado "te quiero" envuelto en perdones y promesas volvemos a sentirnos amadas, y ¿por qué no?. Todas queremos sentirnos amadas. ¿Pero realmente lo somos o estamos negando una realidad por lo dolorosa que es?. Es la frase que

disipa nuestras dudas, la que nos hace sentir bien otra vez y el hombre lo sabe. Es su "as debajo de la manga", que sólo falla cuando ya han sucedido demasiadas "coincidencias". Lo malo de éste asunto es que cuando la mujer trata de convencer a su marido de que lo quiere, acabadita de habérsele descubierto su desliz el hombre no sólo no le cree, sino que ella pierde casa, hijos, reputación y lo que es peor, todos (hombres y mujeres) se ensañan con ella. Prueba irrefutable que a ella no se le permite pero al hombre si.

¿Qué tenemos aquí entonces? Que la frase es mágica solo para nosotras, porque es falso que alguien pueda causarle tanto daño a una persona y quererla a la vez y esto el hombre lo sabe perfectamente bien, por eso es que con ellos no funciona. Es cierto que la mayoría de las veces que el hombre es infiel entrega sexo nada más y la mujer amor. Pero en ambos casos se hace daño, al hombre se le hiere en su amor propio y a la mujer en sus sentimientos.

El amor es solo uno y solo es verdadero cuando se demuestra. Es puro no admite grises. Hay quienes dicen "yo te quiero, pero a mi manera" y bajo esta premisa que no hacen. A la manera que más les conviene, diría yo, que cómodos los hombres y mujeres que se expresan así porque el amor no es como queremos que sea, es como es.

Por otra parte, el que ama no condiciona o pone a prueba como algunos que establecen de antemano "yo voy a andar contigo, pero sin ningún compromiso" y los otros "dame una prueba de amor". Hablemos un poco sobre esta prueba, si es que todavía algunos insisten en ella.

Es curioso como el hombre se las ingenia para conseguir lo que quiera de las mujeres,

El sentimiento del amor vuelve a ser utilizado en éste requerimiento, muy conocedores de que alrededor del **amor giramos nosotras, pero a la vez tengamos presente que ellos se comportan de igual forma por el sexo.**

No todas las veces que se tienen relaciones sexuales se realiza un acto de amor, a veces es sexo, solo eso. Además el hombre no necesita enamorarse, para tener sexo con nadie, la mayoría de las mujeres si. Cuando un hombre pide la "prueba de amor", está pidiendo sexo disfrazado con esa frase. Primero, porque como ya se mencionó antes, no todas las veces el sexo es amor, segundo porque esa no es la única forma de demostrarlo y tercero porque al pedir sexo sin que exista una relación establecida de antemano, le falta el respeto a la otra parte y sin respeto no hay amor. De manera que a todas luces se deja ver en esta intención que lo que se quiere es sexo. El amor es espontáneo y cuando la mujer se siente preparada para entregarse lo hace, sin importar los argumentos que estén de por medio. Amar es sobre todo respetar a la pareja y en ese sentido es no mentirle ni aprovecharse de ella. Para describir este sentimiento se llenarían páginas enteras, pero sigamos tratando de explicarlo con las experiencias que vemos a diario.

Examinemos una pregunta que algunos hacen y que de salida demuestran lo que no sienten. ¿Qué debo hacer, para demostrarte mi amor? La persona que pregunte esto no siente ningún amor, porque incluso cuando se trata de sentimientos como el odio, rencor o la envidia, se expresan en cualquier momento, se hacen evidentes a pesar de ser sentimientos negativos que no queremos dejar ver. Por el contrario, cuando se trata del amor, que es un sentimiento que sí deseamos dejar aflorar, es fácil porque a éste no lo queremos ocultar y nos nace de dentro miles de formas para demostrarlo, no nos lo tiene que decir nadie. Así mismo, cuando se va el amor, de dentro no sale nada para expresarlo y se van dejando de lado aquellos detalles que un día hicieron feliz a nuestra pareja.

Cuando se trata de sentimientos ya sean negativos o positivos, es obvio que no tenemos que preguntar qué hacer para demostrarlos, estos se manifiestan solos casi sin damos cuenta. Sin embargo, vale señalar en este punto, que hay **hombres y mujeres a quienes** se les crió sin cariño y

de adultos se les hace difícil manifestarlo y hay otros que un orgullo vano les impide expresar sus mejores sentimientos. Es como si se avergonzaran de hacerlo, como si perdieran su fuerza y control, sienten que el amor es una debilidad y por eso se escudan detrás de una dureza de carácter tratando de ocultar su necesidad de cariño, de darlo y de recibirlo. Pero aún así estas personas, en algunos momentos de su vida, asumen actitudes que aunque burdas nos indican su afecto, de hecho estas no son de las que preguntan ¿qué debo hacer para demostrarte mi amor? Si en este momento me pidieran un mensaje a los padres de familia, les diría esto: **abracen a sus hijos, los besos y los abrazos pueden marcar la diferencia entre su felicidad y su amargura.**

En cuanto al tema central de este capítulo, podemos añadir que la mujer es un ser que generalmente no miente (al menos en cuanto al amor se refiere) por lo tanto cree, porque así **como somos** nosotras, creemos que **son los demás. Los hombres por el contrario, como** mienten tanto **no**

creen en nada, por eso es que a ellos los engañan menos. De hecho muchos aseguran que nosotras nos creemos todo.

Por otra parte, el amor como cualquier otro sentimiento, primero se demuestra y después se dice o las dos cosas a la vez, porque si sólo se dice, no tiene base que lo sustente y los dulces "te quiero " que tanto nos gusta escuchar, se los lleva el viento.

VII
¿CON QUIENES SE CASAN
LOS HOMBRES?

De salida los hombres no se quieren casar con nadie. Es a lo que más le dan vueltas en la vida. Ellos compran un carro rápido, cambian de novia rápido, se mudan de apartamento rápido y compran ropa y comida rápido, pero casarse no. El estado ideal de ellos parece ser no casarse nunca y tener dos novias que se lo peleen entre sí. Cuando se casa es porque la mujer de sus sueños no está dispuesta a esperarlo tanto y él sabe que decididamente ella lo va a dejar.

El hombre se divierte y se aprovecha de la que le permite casi todo, con tal de tenerlo equivocadamente contento, pero se casa con la difícil con la que no le pasa más de cuatro cosas, considerando él que así es ella con todos los demás, porque precisamente él desea una mujer que pueda ser buena esposa y buena madre de sus hijos, así que desde novios él busca esa imagen en las mujeres que se le presentan. Aquí sí que trata de no dar un paso equivocado; aquí sí pone mucha cabeza fría. A nosotras a veces nos basta con enamorarnos

y ya, pero ¿enamóramos de quien? Error éste que nos puede costar nuestra felicidad y muchos problemas.

Nacemos con un valor (hombres y mujeres) es el valor que Dios nos confiere como seres creados a su imagen y semejanza, nacemos dignos de ser amados y respetados. Es la dignidad que el hombre busca en la mujer para escogerla como esposa, no importa si es fea o bonita; joven o vieja; gorda o flaca; pobre o rica, él busca una mujer digna. Los hombres saben bien con quien se casan.

Por otra parte, hay hombres que consiguen mujeres que saben que les van a soportar sus debilidades. Por ejemplo: El hombre mujeriego. El trata de casarse con una mujer que él sabe que nunca lo va a dejar, igual el alcohólico, el jugador, el vividor, etc. Son hombres que están absolutamente conscientes de su problema y no se arriesgan a casarse con una mujer que de antemano los está poniendo sobre aviso con relación a su vicio. Hay algunos que han dejado su vicio por una

mujer pero otros prefieren a aquellas mujeres que se hacen de la vista gorda y que piensan que con el tiempo ellos pueden cambiar. Un vicio es un vicio y cuando está muy arraigado sólo con profesionales en la materia puede superarse. En cuanto al alcohólico se refiere se opera un cambio químico en su cerebro y desde ese momento el vicio se convierte en enfermedad. La mujer de un alcohólico es la botella, amén de un drogadicto o de un jugador que llega hasta a apostar su casa. A este tipo de hombres no les importa cuan digna sea la mujer, de hecho ninguna mujer digna se casaría con él, a él lo único que le importa es alguien que cargue con su problema.

La mujer económicamente independiente, la equilibrada emocionalmente, la que no está dispuesta a soportar una vida de abusos y la que sabe perfectamente bien el tipo de hombre que encaja en su vida, generalmente está sola, puede ser además bella e inteligente pero igual sigue sola en una sociedad machista. Esta mujer no conviene a

los

intereses de estos hombres. El que se case con una mujer como ella estará dispuesto a compartir su vida y a respetarla como compañera. De estos hombres no hay muchos. Pero, ¿hasta qué punto nosotras podemos cambiar este comportamiento? ¿Hasta qué punto hemos contribuido a formar hombres machistas? Tal vez es necesario que la mujer tome conciencia del papel que le corresponde en la sociedad, para que se dé cuenta del poder que tiene sobre los hombres. Porque además es bien sabido, **que el hombre hace con la mujer hasta donde ella le permite.**

VIII
EL PLAN

Hay algunos que elaboran un plan para cada necesidad o debilidad de una mujer. El plan está basado en lo que ellos saben, más desea una mujer y como punto débil descubierto en ella por ahí se van hasta conseguirla. Obviamente este hombre no quiere nada serio con nadie.

Tenemos el caso de la doméstica. El hombre sabe que ella quiere dejar de ser doméstica para convertirse en ama de casa, amén si ya tiene un hijo. ¿Qué más quisiera ella que tener a su hijo consigo? Entonces él la enamora ofreciéndole "un cuarto" (nada más) para ella y su hijo. Un cuarto en donde él va a estar atendido por ella hasta que él se canse. A todo esto como no están casados, ella sin ningún derecho y sin ingreso económico ya, va a tener que soportarle quien sabe qué cosas porque si él se va, ella tendrá que volver a trabajar y su hijo volverá a ser cuidado por su familia como antes. Si usted amiga mía tiene enfrente esta situación, no salga de su trabajo si no es casada, usted no se merece menos. Si su pareja no acepta, ya sabe por qué. Otro caso es el de la mujer de cierta edad, sola,

con un promedio de ingreso aceptable. Hay los que creen que van a salvarle la vida o algo por el estilo a este tipo de mujeres. Se presentan como una panacea y se mudan a las casas de estas señoras con el cuento de que van a casarse y tener hijos y se quedan allí hasta que quieran, para luego sin más allá y más acá se van a buscar otra víctima.

Desde un principio, señora mía, las intenciones no fueron buenas. De un hombre como este uno no se puede fiar. En segundo lugar ya no es hora de amarrarse con otro hijo y tercero si él en realidad quiere hacer una vida con usted que se case , antes. De entre las cosas buenas que puede darle el matrimonio a un mujer son los derechos., exíj alos.

Por último el caso de la estudiante. muchacho enamora a una buena estudiante y son novios por 5 o 6 años o lo que ciare graduarse. Prácticamente ella lo gradúa, porque de él sabía que solo no lo iba a lograr. Luego de todo este tiempo la deja y la promesa de matrimonio queda en la nada. Después se casa, si, pero con otra menos compasiva y que no lo espere tanto tiempo.

Y, ¿qué decir de las niñas de 13 ó 14 años que embarazan? Con otro premeditado plan por supuesto y que desde ese momento le desgracian la vida para siempre? Yo veo tantos hombres en la calle solos, desvalidos, abandonados, enfermos, pidiendo limosna, etc. Y me pregunto, ¿no estarán pagando algo?

IX

LA HUIDA Y EL RETORNO

¿Cuándo se van los hombres? Cuando algo les molesta. Y ¿qué les puede molestar? Cualquier cosa. Un hijo o una mujer enferma, la mala situación económica del hogar, que la mujer quede sin trabajo, otra mujer que les guste más, demasiadas responsabilidades, etc. Estas pueden ser cualquier cosa para ellos. Sin más dan la media vuelta y es como si dijeran "esto no es conmigo" y nada ni nadie los puede detener. Aparte del sufrimiento emocional que le causa a su pareja, ésta se queda con el problema que él esta dejando atrás. Sola y en esta situación, como sea sale adelante y logra que la condiciones en el hogar mejoren y se estabilicen.

¿Cuándo regresan? Cuando les va mal. Mal con la que sea que se fueron o a donde se fueron a buscar mejores oportunidades. Sin más tocan a la puerta, cuentan una historia triste, le echan la culpa a todo el mundo por lo que hicieron, (porque ellos fueron las víctimas) y sobre todo manifiestan que su amor por su pareja jamás murió. Por eso es que hay mujeres que abofetean a los hombres. Pero

otras no, otras sucumben ante tales argumentos y vuelven y los aceptan.

Cuando él se fue sabía que podía volver cuando quisiera, sus amigos que también habrán hecho lo mismo le dieron ese ejemplo. Por mujeres como ellas es que existen hombres así. Yo les pregunto, ¿alguna vez, mientras ellos no estuvieron, faltó el pan en la casa? ¿Dejaron los niños de ir a la escuela? ¿Se dio usted a la mala vida porque se sintió triste y desesperada en algunos momentos? ¿No? ¿Entonces para qué lo necesita ahora? Ahora que a lo mejor está viejo y enfermo y es una carga. ¿Por qué más carga de la que usted ha soportado en todos esos años de su ausencia? Si usted no lo recibe estará salvando a otras mujeres que tal vez sus maridos estén pensando abandonar. Empecemos a dar el ejemplo, tal y como ellos lo

X
LA SOLEDAD

La soledad es un sentimiento de ausencia, de vacío que pocas personas pueden soportar, sin embargo es controlable. Es el sentimiento que nos hace cometer más errores en el aspecto emocional y por el cual sufrimos más. La sufren hombres y mujeres por igual y producto de ella es que a veces se acepta a la persona equivocada, sólo para hundirse más en la misma. Es un sentimiento que acaba, que deprime, que enferma. La soledad sólo se supera cuando se aprende a vivir con ella y se acepta como parte de nuestras vidas. Cuando uno se siente "solo" no importa a donde uno vaya y con cuanta gente esté. Falta algo para llenar ese vacío que alguien dejó y que tal vez pueda ser llenado por otro semejante o por otras cosas. Lo más difícil es encontrar a alguien que calme nuestra angustia y que luego no resulte un fracaso. Es el momento en que uno quiere que cualquiera se le acerque. para irse de la mano con él, sin medir las consecuencias. Sin embargo, afortunadamente tarde o temprano nos acostumbramos a ella y la angustia desaparece. Tal vez ese sea nuestro único consuelo y el saber

además que entre más rápido nos sintamos bien, más rápido abrimos nuestro corazón a otra persona porque nadie se nos acercará si transmitimos soledad. Por lo tanto, no debemos permitir que ningún estado de ánimo nos haga caer en un hoyo del cual no podamos salir después. Ninguna soledad justifica que desgraciemos nuestra vida o nos echemos a morir.

Si usted se siente sola porque se le fue su compañero o porque tiene años de buscar uno y no lo encuentra, trate de llenar su vida con otras cosas como las que Dios le esta ofreciendo en este momento. Con distracciones como el deporte, reuniones con sus amistades, con las alegrías que le puedan ofrecer sus hijos o sus nietos, con las cositas que se pueda comprar cada quincena (porque usted lo vale) con las fiestas aunque sean de cumpleaños a las que pueda asistir, por poder ver el mar o una puesta del sol, con los pequeños paseos a los que sea invitada, hay tantas cosas que siempre hemos tenido a nuestro alrededor y que nunca les hemos dado su justo valor porque toda

nuestra atención estaba fijada en un hombre, (que de paso nunca son seguros.) No podemos centrar nuestra vida en alguien que fácilmente puede escaparse de nuestras manos. De hecho algunos, tampoco son lo más benditos del mundo, porque: la mayoría de los asesinos, de los ladrones, de los alcohólicos y drogadictos, de los violadores, de los estafadores, de los mentirosos y egoístas naturales, de los adúlteros, de los bígamos, de los que abandonan el hogar, de los corruptos en los gobiernos, etc., son hombres! Entonces ¿por quiénes estamos sufriendo nosotras? Mujer, no permitas que un hombre te haga sentir sola y mucho menos que detenga o altere tu vida. Es mejor vivir sola y tranquila que acompañada e infeliz.

XI
LA AMANTE

La amada amante. ¿Por qué hay amantes? Por dinero, por soledad, por amor, por compatibilidad de caracteres, por conformismo, por quién sabe cuantas cosas más. Pero al final del camino son pocas las mujeres que logran tener ese hombre para si solas, así es que ¿por qué no dejarlos pasar? Aparte de que es muy improbable que realmente sean las dueñas del amor de ese hombre, porque si así fuera, ¿por qué es que la mayoría de los hombres que tienen una amante, no se divorcian?

Las hay de todas clases. Sufridas, inocentes, aprovechadas, indiferentes, abnegadas y hasta obsesivas pero todas por igual se desgastan emocionalmente y pierden tiempo. Algunas sólo pierden dos años de su vida, lo cual puede ser un buen periodo de espera para cualquier mujer en cualquier situación, pero otras pierden mucho más.

Las sufridas: Esta mujer le es fiel a su amante, lo espera todo el tiempo hasta en las fechas especiales en las que ya de antemano, él le ha dicho que no puede estar con ella. No le importan los desprecios o

los rechazos del hombre, ella sigue allí aferrada a que suceda el milagro. Considera este hombre como suyo también y acepta compartirlo, con tal de obtener de él un poco de su tiempo, de su cariño, de su compañía, un poco de lo que él le pueda dar.

Las inocentes: Estas son las más débiles, se creen todo lo que le dice el hombre que aman y lo que es peor, la convencen fácilmente de que la esposa es su enemiga, de tal suerte que el marido se garantiza un largo periodo entre las dos.

Las aprovechadas: Estas no creen en nada, lo único que les interesa es que las atiendan bien y las provean de cuanto ellas necesiten.

Las indiferentes: Andan con el hombre casado porque sí, pero mantienen sus actividades y sus amistades como solteras y no permiten que éste interfiera con ellas.

Las abnegadas: Esta es la que se enamora y se embaraza de él, con el propósito de

mantenerse unidos, sin darse cuenta que la única que va a estar "unida" es ella. Esta mujer es la que más sufre y la que no quiere entender que con respecto a él, ella no tiene nada en sus manos.

Las obsesivas; Son las que odian a la esposa, como si ésta no sufriera también. A parte del odio, la ofenden, la insultan, y se convierten en su más acérrima enemiga. Persiguen tanto al hombre como a la esposa
él desea terminar la relación, pelean a muerte por el hombre pero no por su amor. sino por odio.

La manipulación es otra de las habilidades masculinas. Para algunos es asombrosamente fácil hacerles creer a la esposa que la otra es la que "se le mete por los ojos" ya la otra la convence de que la esposa va no lo quiere, que le hace la vida insufrible, pero que no la deja por los hijos y si no tiene hijos es por otra cosa, pero siempre es por algo.

Como quiera que sea, lo más doloroso de esta situación es que ésta es otra victoria de los hombres que nosotras mismas propiciamos. Nosotras nos odiamos, nos ofendemos, nos mancillamos con la lengua a causa de ellos, les hacemos el juego y nos dejamos utilizar ¿Y ellos? Ellos están unidos siempre, no se ofenden ni se insultan y no se matan entre sí por ninguna mujer, caso matan a la mujer por celos, pero no al otro hombre.

Algunos autores consideran, que de cada diez hombres casados sólo tres se divorcian y sucede cuando las condiciones en el hogar ya no son soportables para ninguno de los dos. Por el contrario, él no va a dejar a la mujer que escogió cuidadosamente para esposa y madre de sus hijos. Es su seguridad, su nido donde puede llegar siempre y siempre encontrará una mujer esperándolo. La amante es algo incierto, la acaba de conocer y como si fuera poco él deplora que se preste para ser su amante, aunque se esté aprovechando de ella. El solo hecho de que ella lo acepte siendo él casado, la desmerita ante sus ojos,

pero jamás se lo dejará ver. La prueba más fehaciente de que un hombre ama a una mujer es casándose, siempre y cuando no sea por interés. Este es el gran paso de él.

De cualquier manera, parece ser que la mujer es la que siempre sale perdiendo. Si es casada y tiene una aventura, el esposo la deja para siempre con divorcio y todo. Ellos tienen la suerte que hay mujeres que los perdonan. Pero ¿por qué nosotras perdemos siempre? Porque queremos, ya vemos que ellos siempre ganan y gracias a nosotras.

Si usted es amante, señora mía, tenga en cuenta lo siguiente:

1. La esposa sufre tanto como usted.
2. La esposa es traicionada y usted es utilizada.
3. Él trata de mantenerlas en discordia, para que nunca se comuniquen, porque si esto sucede, él ya esta en problemas.
4. A ninguna de las dos respeta ni quiere.

5. Le miente a usted con respecto a su esposa y a la esposa con respecto a usted.

En resumidas cuentas él trata de mantenerse entre dos aguas, pero a la hora de decidirse, las estadísticas demuestran que se queda con la esposa o si la esposa y la amante se unen, con ninguna de las dos.

La cobardía no es precisamente una característica de la mujer, así que más vale enfrentar la verdad y definir en dónde está parada usted con respecto a ese hombre. La vida es sólo una y nada justifica desperdiciarla.

XII
EL HOMBRE EQUIVOCADO

El hombre equivocado para una mujer es aquel que no puede dar en la misma medida lo que está recibiendo en los aspectos materiales o emocionales.

Un hombre equivocado puede ser un hombre casado, mujeriego, un alcohólico, un jugador o un drogadicto. Es el que nos hace sufrir. Es el hombre que tiene su vida comprometida de antemano con alguien o con algo, de tal suerte que no le queda nada para ofrecer a nadie más. En su vida el primer lugar lo ocupa su compromiso, el segundo o tercer lugar es lo que le queda para ella. Para la mujer, sin embargo él ocupa el primer lugar. Se hace dependiente de él y está al tanto de todo lo que le suceda y por supuesto como está dando más de lo que recibe, empieza a sufrir.

Con un hombre equivocado nunca se es feliz, porque él mismo es incapaz de lograr la felicidad para sí. Por lo general las mujeres que aceptan ese tipo de hombres no están seguras de sí mismas ni de lo que quieren y asumen una posición de que es mejor algo que nada, a estar solas. No van a estar

solas, van a estar acompañadas de soledad, tristeza, depresión, de falta de cariño y respeto, de problemas, de desconsideración, de preocupaciones, de malos tratos, etc. De todo aquello que ofrece un hombre equivocado.

Por otra parte, hay las más que les dan lástima estos "pobrecitos", sin ponerse a pensar que ellos están pagando un error que sólo ellos cometieron y que nadie tiene por qué cargar con el. Este tipo de hombre siempre esta buscando una mujer que cargue con sus culpas, una resovedora de problemas ^y hasta cierto punto una facilitadora de la vida que lleva. Una mujer que en su subconsciente, exista la necesidad de cuidar a alguien para sentirse bien. Por el contrario una mujer que piensa en si misma, que quiere progresar e ir hacia delante no consideraría ni por un momento la idea de una posible relación con este prototipo de hombre. E^l la no le tiene lástima a ninguno de ellos, porque sabe que él esta así porque quiere., fue su decisión y la mantiene. No se siente culpable de nada, ni siente

remordimientos por nadie porque considera que no es parte de ese problema. Se mantiene fuera y alejada de la vida de estos hombres, pero sobre todas las cosas no se siente bien con un hombre como éste. De hecho es de las que piensa **que toda mujer tiene el hombre que se merece.**

XIII
EL HOMBRE BUENO

El hombre bueno es aquel que desde su infancia le enseñan a respetar a su hermanita, a su madre, a su abuelita, a todos, y cuando crece respetará a su novia y a su esposa.

Hay hombres sinceros y honestos en el amor, hay quienes no mienten ni engañan, hay hombres buenos padres, buenos hijos, buenos esposos, los hay considerados y respetuosos, caballeros, atentos, trabajadores y que jamás le piden dinero a las mujeres.

Sólo que en una sociedad machista de estos no hay muchos, de lo que abunda, es de todo lo contrario, tal vez porque nosotras no queremos enseñarles cómo deben ser, tal vez porque no sabemos lidiar con nuestra soledad y aceptamos a cualquiera, como sea que venga o porque no nos hemos dado cuenta de que somos capaces de prescindir de ellos y que en la medida en que rechazamos el comportamiento machista de los hombres, estaremos forjando una mejor sociedad para ambos.

Ser feliz o infeliz, vivir tranquila o sufriendo depende de cada quien, la decisión está en nuestras manos y entre más pronto la tomemos , menos problemas tendremos.

Personalmente yo estoy esperando alguien con algunas de las cualidades del hombre bueno, para compartir mi vida con él, mientras tanto continuo disfrutando de las otras cosas que Dios me da.

NOTA

Algunas ideas fueron tonadas total o parcialmente de los libros "Las Mujeres que Aman Demasiado" y "Bellas, Inteligentes y Solas".

Para Hombres y Mujeres

DERECHOS RESERVADOS

Si usted lleva una relación que no la satisface,
entérese por que?
y qué debe hacer para mejorarla
o librarse de ella?.

La soledad no es tan mala, si se sabe
llevar bien, aprenda a vivir
tranquilo y feliz con
lo que tiene a su alrededor.

Descubra por qué mas hombres que mujeres
se quitan la vida?,
cuando se van y cuando vuelven
y por qué la mayoría triunfa?



**EDICIONES Y SERVICIOS
PUBLICITARIOS, S.A.**

Panamá/ Ciudad de Panamá

ISBN 9962-627-00-1

ISBN 9962-627-00-1



9 762962 627005